Alfon: "Iremos a juicio con la cabeza bien alta"

DISOPRESS :: 12/09/2014

Ante la inminencia del juicio, Disopress entrevista a Alfon

Diso Press entrevista a Alfon, el joven detenido el 14N y encarcelado en régimen FIES durante 56 días, cuyo juicio se celebrará el próximo 18 de septiembre.

¿Cómo transcurrió tu detención el 14N?

El día 14 de noviembre, día de huelga general a nivel europeo, una jornada bastante importante para todo el movimiento obrero en Europa, en Vallecas se organizaron unos piquetes que iban a durar toda la mañana para luego irnos a los generales del centro de Madrid. Yo salía ese día de casa junto a mi novia para acudir con familiares y demás, como hemos hecho todos los años, al piquete que se hace por las calles de Vallecas, el piquete informativo, el de las cocheras. Justo en frente de casa vimos un control, que yo pensé rutinario como tantos se dan en las huelgas generales aquí en Vallecas que son constantes. Hay una especie de toque de queda, si eres cierta persona que pueda estar involucrada con la militancia activa, con el movimiento obrero o el antifascismo en general, vas a ser identificado, acosado, cacheado y a veces, humillado. Con insultos y amenazas. Ellos tienen una actitud hacia nosotros, desde la comisaría de Puente de Vallecas, desde la Brigada de Información, bastante dura y nos tienen como sus enemigos y así nos lo han demostrado a lo largo de muchos años. Ese día pensé que era un control rutinario más, pero se dio la circunstancia de que ellos buscaban alguien a quien involucrar con un artefacto y fui yo el elegido aquella mañana. El que tenían a mano.

¿Dónde te llevaron?

Al sufrir esta identificación, se nos detiene y se nos traslada a las dependencias de la Brigada de Información en Moratalaz y allí empezó una serie de episodios bastante complicados para jóvenes que no habíamos vivido situaciones de este tipo, aunque sí que conocíamos casos así de compañeros de militancia, de compañeros antifascistas que habían sido sometidos a interrogatorios y a torturas. Empezó la parte más oscura de toda la historia, los interrogatorios con encapuchados, los registros en nuestros domicilios y en locales de Vallecas. Todo ello bajo la amenaza de la acusación de tenencia de explosivos, que es grave y que si no colaborábamos con ellos, si no les cedíamos cierta información seguirían adelante, aun sabiendo que tanto para mí como para mí novia, era totalmente falso.

¿Qué ocurrió los primeros días de tu detención?

Después de los registros y de los 2 días en los calabozos de Moratalaz se nos traslada a los juzgados de Plaza de Castilla para ver a la jueza, en este caso. En Plaza Castilla vimos que era más serio, porque seguían con la acusación de tenencia de explosivos y que la habían llevado hasta la jueza. Declaramos lo que había sucedido. Sabíamos que era un asunto

complicado, porque ese mismo día en Madrid había habido una jornada de lucha bastante grande, bastante férrea. Ellos tenían bastante preocupación e iban a tener una mano dura que, en otras ocasiones, no habíamos visto. En Plaza Castilla, se acuerda mi ingreso en prisión bajo el enjuiciamiento criminal de alarma social, algo que no está tipificado en el Código Penal. Ingresé en prisión bajo una ley que no ampara la Constitución. El abogado tomó medidas ante esto y el enfado fue grande por nuestra parte, ya que era un abuso absoluto. La contestación al recurso por parte de la jueza fue que había riesgo de fuga. Este riesgo no existe porque el arraigo que yo tengo con mi familia, con mi entorno, mi barrio, es muy fuerte. Ni siquiera disponía de pasaporte, no era algo para dejarme en prisión, no era real. Y menos teniendo en cuenta que no había ninguna prueba de lo que se me estaba acusando.

¿Cómo fue tu entrada en prisión?

Los primeros días te hacen los controles rutinarios para ver adónde te derivan. Ya empezó a haber diferencia de trato con el resto de presos. Esto es algo muy real que ocurre en el Estado Español con los presos por motivaciones ideológicas, que son muchísimos aunque traten de silenciarlo. Es algo que he visto allí y he querido adquirir cierto compromiso para poder contarlo. Ya vi cómo el trato es diferente. Se me sometió a otros interrogatorios con ciertos funcionarios de más relevancia que había en la cárcel. Se me hacían ciertas preguntas sobre mi militancia política, sobre mi entorno, etc. Y bueno, se me derivó a un módulo. Estuve allí con jóvenes de mi edad. Los primeros días como un preso más, recibiendo correos, recibiendo mucha solidaridad desde el exterior, cartas de todo el Estado, de amigos que tengo que en diferentes ciudades.

¿Cómo viviste el régimen FIES?

A la semana de estar allí la cosa cambió, se me comunicó que se me añadía a FIES. En ese momento no sabíamos muy bien lo que significaba. Lo fuimos conociendo poco a poco. El FIES es el Fichero Interno de Especial Seguimiento, ahora lo llaman Control Directo, porque han querido suavizarlo al haber presiones desde Europa porque es un régimen de tortura reconocido. El hecho es que yo lo pude vivir y efectivamente, es un régimen de tortura. Es sobre todo psicológica, donde hay un control muy directo de lo que haces en la cárcel, no te puedes comunicar con el exterior. Se te restringen llamadas, visitas, no tienes correo y esto a la larga te hace acumular una presión y una situación de ansiedad que a muchos les consigue sobrepasar. En mi caso, gracias al apoyo familiar, porque yo sabía todo lo que estaba habiendo fuera, sí que supimos solventarlo y vivir con ello en la cárcel.

¿Qué sentiste al salir de prisión?

Ya una vez se me puso en libertad y salir de la prisión, os podéis imaginar cómo fue aquello. Quien haya pasado por allí, sobre todo. El aprendizaje que saqué es que la solidaridad es un pilar básico de la clase obrera, de cualquier luchador que se quiera enfrentar a un poder tan grande como son los Estados burgueses de cualquier parte del mundo.

¿Qué esperas del juicio?

El 18 de septiembre llegamos al juicio bajo la acusación de tenencia de explosivos. Ha

seguido adelante el procedimiento contra mí, en este caso. Soy el único encausado. Contamos con un abogado ejemplar, comprometido con la causa revolucionaria, y con los jóvenes combatidos, porque de verdad se cree que lo que nos están haciendo como generación es una auténtica aberración. En ese sentido, confiamos plenamente en esto. Iremos a juicio con la cabeza bien alta, sabiendo que hemos permanecido firmes y que no hemos claudicado antes sus presiones, amenazas y difamaciones. Vemos cómo la fiscalía pide 5 años y medio de prisión, que no han tenido ningún escrúpulo en pedir. No hablo solo por mí, sino por mi familia, mi entorno. Cómo no tienen ningún reparo en arruinar la vida a una familia entera, condenando a un joven cualquiera, en este caso me ha tocado a mí, con lo que ello acarrea. Somos muchos los que sufriremos esto. El 11 de noviembre hay otro juicio en el que se nos piden 2 años y medio más a mí, a un tío y una tía, a una amiga de Vallecas. En un control rutinario en Vallecas, se nos dio el alto en una identificación cuando íbamos en el coche y por no permanecer totalmente quietos y callados en el sitio, la emprendieron a golpes con nosotros. Como no somos gente que se deje amedrentar y que ceda ante las humillaciones de nadie, y mucho menos de la policía. Después de haber sufrido torturas, roturas de huesos, pisotones en la cabeza y vejaciones, escupitajos y amenazas de muerte en los calabozos de Puente de Vallecas, que tantos casos de tortura tienen. Muchos más de los que la gente sabe. Después de haber vivido todo esto, se nos acusa de lesiones y agresiones a la autoridad. Es algo grotesco. Cuando tienes a una docena de policías que se te echa encima, no tienes capacidad de reacción ni de provocarles esas lesiones. En mi caso, han querido sumarme estos dos juicios, lo que serían 8 años de condena. El mayor problema que tenemos es que nos damos cuenta de cómo han querido juntar los dos juicios para poder sumarme las penas y que la condena sea mayor.

¿Qué queréis transmitir con la campaña Alfon Libertad?

Lo que queremos sacar adelante con esta campaña es una sensibilización de la población. Lo he reiterado muchas veces. No quiero que se personifique en mí, como que es algo que no le pasa a nadie más. Que no se normalicen estos casos. Toda la gente que se está involucrando lo está haciendo muy bien para llegar a la gente. Ahora tenemos la campaña de solidaridad con mi caso para antes del juicio. Cuando vengan más juicios, estaremos al pie del cañón. En mi caso tenemos conciertos para recaudar, para traer a gente joven. Una manifestación en Vallecas el día 10 de septiembre. También una concentración en Sol que se quiere hacer internacional el día 16. Diferentes jornadas para sacar esto adelante. Ahora se nos da la oportunidad de viajar a Berlín para contar lo que estamos viviendo aquí. Allí no son muy conscientes de hasta dónde están llegando nuestros políticos, nuestros grandes oligarcas, la burguesía que es la más reaccionaria. Seguiremos adelante con las plataformas antirrepresivas que se han creado a raíz de lo mío. Vemos el ejemplo de la creación de Madres contra la Represión, que son madres como la mía, de jóvenes que han sufrido la represión y la violencia por parte del Estado. Otros ejemplos como las asambleas de jóvenes que están surgiendo en los barrios para avanzar en la lucha de la clase obrera.

¿Por qué tú? ¿Cuáles son las razones de tu detención y encarcelamiento?

El hecho de que hayan dado este paso de encarcelar a un joven de Vallecas, fue un intento de frenar el avance de la creación de conciencia en la juventud que se está generando. Para generar miedo porque ellos lo están teniendo. Empiezan a sentirlo como propio. Ven que no

es tan disparatado que algún día, cercano o lejano, pueden llegar a cumplirse sus peores temores y perder su poder económico y político. Su hegemonía brutal.

http://disopress.com/gallery.php?mode=gallery&id=MDE4MTMxZTZmMjk3Nw%3D%3D&page=1

---

https://madrid.lahaine.org/alfon-quot-iremos-a-juicio